

Matemáticas y Derecho

EL PARTO DOBLE

La vida y la realidad son tan complejas que los *casos didácticos* mejor diseñados quedan en mal lugar ante los acontecimientos más vulgares. Para desenvolver la teoría del *as hereditario*, en estas mismas columnas hemos presentado variados supuestos de llamamiento de herederos con atribución de cuotas, que, sumadas, exceden o no llegan a la unidad.

Pues bien : en un *Tractado Subtilissimo d'Arismetica y de Geometria*, compuesto por el reverendo padre fray Juan de Ortega, d' la Orden de los predicadores (Sevilla, 1552), se encuentra, al folio 153, v., este exemplo :

«Un hombre viéndose mallo hizo testamento delante de un escribano, et dixo, a su mujer que estaba preñada y en días de parir: mando y es mi voluntad que si Dios me llevare, que de los bienes que dexo, que si mi mujer pariere hijo, que el hijo aya las tres partes de mis bienes y la madre la vna parte: et si mi mujer pariere hija que la madre aya las tres partes de mis bienes, y la hija la vna parte: el hombre murió y la mujer parió juntamente vn hijo y vna hija: los quales después que crecieron demandaban cada vno lo que le pertenescia de tres mil ducados que dexo el testador: demandando en qué manera se partirán para que cada vno lleve lo suyo.»

El curioso problema, que debo a la amabilidad del Sr. Huarte y Echenique (D. Amalio), Archivero-bibliotecario de la Nacional, puede ser planteado en el Derecho moderno, con abstracción completa de las legítimas, para no involucrar cuestiones.

Basta suponer que el testador ha instituído al hijo o hija que naciera de una sobrina o ahijada, no siendo ninguno de los interesados heredero forzoso de aquél.

A primera vista parece que, aplicando el procedimiento discutido en el número 5 de esta Revista, llegaríamos al siguiente resultado :

$$\text{Cuota del hijo} \dots \frac{3}{4}.$$

$$\text{Idem de la madre.} \quad \frac{1}{4} + \frac{3}{4} = \frac{4}{4}.$$

$$\text{Idem de la hija} \dots \frac{1}{4}.$$

O sea $\frac{3}{4}$ entre todos, que, repartidos proporcionalmente, nos dan :

$$\text{Al hijo} \dots \dots \dots \frac{3}{8}.$$

$$\text{A la madre} \dots \dots \frac{4}{8}.$$

$$\text{A la hija} \dots \dots \dots \frac{1}{8}.$$

Poco se necesita meditar sobre esta solución para hacerse cargo de su inexactitud. La madre tiene derecho a $\frac{1}{4}$ si nace un hijo y a $\frac{3}{4}$ si nace una hija ; pero el testador, evidentemente, no ha previsto el caso del parto doble y no ha querido otorgar las cuotas acumulativa, sino disyuntivamente.

Para evitar este absurdo podría proponerse que la madre fuese considerada heredera de la mitad de la suma de una cuarta y de tres cuartas partes, es decir :

$$\frac{1+3}{4} : 2 = \frac{2}{4}.$$

Con ello se obtendría la siguiente fórmula de adjudicación al hijo, a la madre y a la hija :

$$\frac{3}{4} + \frac{2}{4} + \frac{1}{4} = \frac{6}{4}.$$

Y aplicando el procedimiento aludido (pág. 370 del mismo número 5 de la Revista), correspondería a cada una de las tres personas :

$$\frac{3}{6}, \quad \frac{2}{6} \text{ y } \frac{1}{6},$$

que sumados dan el total de la herencia.

Tampoco nos satisface este resultado, porque el nacimiento del hijo basta para reducir la cuota hereditaria de la madre a $\frac{3}{4}$. ¿Cómo íbamos a aumentar esta porción por el nacimiento de la hija?

El padre ha preferido el hijo a la madre, y ésta a la hija. Tal escala de preferencias debe reflejarse en el reparto, con la misma energía que en la institución. No se premia a la madre por tener hija, sino que se concede un valor primordial al hijo, luego a la madre y en seguida a la hija. A todo más admitiremos que el hijo y la hija están en condición, ya que sin ellos la mujer, sobrina en nuestro caso, no sería madre.

Por esta razón nos inclinamos a la solución propuesta por el citado autor, que sin ser profesional, tenía verdadero espíritu de justicia y estaba, como matemático dominico, acostumbrado a los problemas de ética y a los casos de conciencia.

Copiamos, por lo tanto, del libro en cuestión, la siguiente respuesta :

Dése un punto a la hija, a la madre tres y al hijo nueve ; sabiendo que la suma de los puntos es trece, averiguar lo que corresponde a 1, 3 y 9 puntos de los 3.000 ducados, por regla de tres, y corresponderán :

A la hija.	230 $\frac{10}{13}$.
A la madre.	692 $\frac{4}{13}$.
Al hijo.	2.076 $\frac{12}{13}$.
TOTAL.	<u>3.000</u>

En efecto, la interpretación de la voluntad, más conforme a la intención (artículo 675 del Código civil), puede basarse aquí exclusi-

vamente sobre esta observación: el testador ha querido, según el tenor del mismo testamento, dar a su hijo tres veces más que a la madre, puesto que deja a aquél $\frac{3}{4}$ cuando a ésta $\frac{1}{4}$, y ha querido que su mujer heredase tres veces más que su hija, ya que a aquélla la dejaba $\frac{3}{4}$ cuando a ésta $\frac{1}{4}$. La solución debe, en su consecuencia, partir de la cantidad adjudicada a la hija, triplicarla para obtener la de la madre, y triplicar la de ésta para obtener la del hijo, o sea: distribuir 13 entre 1, 3 y 9.

Volviendo a las fórmulas del *as hereditario*:

$$\frac{1}{4} + \frac{3}{4} + \frac{9}{4} = \frac{13}{4}.$$

Y una vez puesta por denominador la suma de los numeradores:

$$\frac{1}{13} + \frac{3}{13} + \frac{9}{13} = \text{la unidad}.$$

La masa relicta queda así agotada y distribuida entre los herederos con sujeción a la ley testamentaria.

JERÓNIMO GONZÁLEZ.